

LA BÚSQUEDA-ENCONTRANDO LA SOBERANÍA DE DIOS EN TU SUFRIMIENTO

Si estás aquí, esta debe ser una temporada de sufrimiento en tu vida. Y quieres saber, ¿dónde está Dios en todo esto? No estoy segura de dónde se encuentra, pero probablemente pueda decir que lo comprendo. He tenido mi propio sufrimiento y mi propia aflicción durante unos 6 años. Las circunstancias pueden ser diferentes, pero el sufrimiento es sufrimiento y el dolor es dolor. Oro para que esta mirada al sufrimiento sea un consuelo para ti. Que te abra los ojos para que veas que Dios no desperdicia nada, ninguna temporada. Él no desperdicia una sola lágrima o llanto mientras nos moldea y nos da forma a la imagen de Su Hijo. Si hay algo que he aprendido en mis años de aflicción es esto: Dios está más preocupado por mi consagración que por mi consuelo.

Quiero comodidad y una vida sin dolor. Pero Dios quiere que me parezca más a Su Hijo, Jesucristo. Y Él ha considerado, al menos para mí, y estoy bastante segura que para ti también, que el sufrimiento en este momento de tu viaje es lo mejor.

Y, después de todo, queremos que se haga Su voluntad, una oración que nunca falla.

ES BUENO SABER

Este estudio está escrito desde la perspectiva de que Dios es el Señor en nuestro sufrimiento. Pero, si no lo conoces como Señor, entonces hay una forma simple.

A - *ADMITE* que necesitas ayuda. Admite que no tienes todas las respuestas. Admite que darás un paso al frente y confiarás en que Dios te guiará, te amará y te salvará.

Porque todos pecaron; todos no alcanzamos el glorioso estándar de Dios. Romanos 3:23

B - *CREE* que lo que Dios dice que hará, lo hará. Cree que Dios te ama. Cree que Dios tenía un plan desde antes de que el mundo comenzara para enviar a Su Hijo, Jesús, para buscar y salvar lo que estaba perdido: la humanidad. Cree que Él está a tu favor, no en tu contra.

Porque así amó Dios al mundo: que dio a su único Hijo para que todo el que crea en él no se pierda, sino que tenga vida eterna. Juan 3:16

C - **CONFIESA** con tu corazón y tu boca que eres un pecador. Confiesa que Jesús es el Señor. Confiesa que no puedes vivir esta vida sin Él. Confiesa que necesitas y quieres perdón por los pecados que has cometido.

Pero si le confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados y limpiarnos de toda maldad. 1 Juan 1: 9

Si hiciste este ABC, ¡estás en la familia de Dios! Y déjame darte la bienvenida. Me encantaría conectarme contigo si es así.

PREPÁRATE

Abre mis ojos para ver las maravillosas verdades en Tus instrucciones. Salmo 119: 18

Es una buena idea comenzar cada tiempo de estudio con una oración. El Salmo 119: 18 es un gran versículo para orar a Dios mientras te preparas para pasar tiempo en Su Palabra.

ESTUDIA EL PASAJE

En la página siguiente, encontrarás nuestro pasaje de enfoque (Salmo 119: 65-72) escrito. He descubierto que es útil buscar y marcar palabras y frases comunes en los pasajes que estoy estudiando en la Palabra. Lee el pasaje, prestando atención al quién, qué, dónde, por qué y cómo. Aquí hay algunas palabras específicas para marcar:

SEÑOR (y todos los pronombres que se refieren a Él). Me gusta dibujar un cuadro morado alrededor de la palabra y resaltarlo en amarillo. Estos colores reales hacen que se destaque la presencia del Señor en el pasaje.

MANDATOS (o cualquier otra palabra que haga referencia a la Palabra o Ley de Dios). Elige un color para resaltar o encierra en un círculo estas palabras.

OBEDECER (y sinónimos). Elige un color para resaltar o encierra en un círculo estas palabras.

SUFRIMIENTO / AFLICCIÓN (y sinónimos). Elige otro color para resaltar o encierra en un círculo estas palabras.

Puede haber otras palabras que te llamen la atención y que desees resaltar o marcar. **PRONOMBRES** y **TIEMPO** siempre son buenos para tener en cuenta. Este ejercicio ayuda a

identificar de qué se trata este pasaje y arroja luz sobre lo que el autor bíblico, a través de la inspiración del Espíritu Santo, nos está diciendo.

Refiérete a este pasaje a medida que continúas con el estudio y marca cualquier otra cosa que te llame la atención. Al final del estudio, regresaremos y revisaremos este pasaje nuevamente.

EL PASAJE

SEÑOR, has hecho muchas cosas buenas a mi favor tal como lo prometiste. Creo en tus mandatos; ahora enséñame el buen juicio y dame conocimiento. Yo solía desviarme, hasta que me disciplinaste; pero ahora sigo de cerca tu palabra. Tú eres bueno y haces únicamente el bien; enséñame tus decretos. Los arrogantes me difaman con mentiras, pero la verdad es que obedezco tus mandamientos con todo el corazón. El corazón de ellos es torpe y necio, yo, en cambio, me deleito en tus enseñanzas. El sufrimiento me hizo bien, porque me enseñó a prestar atención a tus decretos. Tus enseñanzas son más valiosas para mí que millones en oro y plata.

Salmo 119: 65-72 (NTV)



SESSION 1: SESIÓN 1: SALMO 119

“Yo solía desviarme, hasta que me disciplinaste; pero ahora sigo de cerca tu palabra”. Salmo 119: 67
Define el “Antes” en tu vida

¿Cuál es tu “aflicción”? A veces es bueno escribirlo para sacarlo de tu cabeza y corazón.

Miremos la palabra "afligido". En Éxodo 1:12, ¿cuál fue la aflicción de los israelitas, y cuál fue el resultado de su aflicción? ¿Te da esperanza la lectura de este pasaje?

Moisés era un increíble hombre de Dios y, sin embargo, él también estaba afligido. Lea la conversación de Moisés con Dios en Números 11:11. ¿Qué le pidió Moisés a Dios?

En Rut 1:21, Noemí le hizo a Dios una pregunta que muchos de nosotros le hemos hecho. ¿Cuál fue su pregunta?

Utilizando un diccionario y una concordancia, busca las palabras AFLIGIDO o AFLICCIÓN. Me gusta usar el Diccionario Webster de 1828 y la Concordancia de Strong. ¿Las definiciones de estas palabras son diferentes de lo que esperabas?

En las próximas sesiones, estudiaremos a los israelitas, Moisés y Noemí, y cómo respondieron a la soberanía de Dios en medio de la aflicción en sus vidas.

LA BÚSQUEDA

© 2021 Kerry Teravskis. Reservados todos los derechos.

